



Parasha “Eleh Toldot hashamaim”

Introducción:

Shalom.! Esta semana estudiaremos la parasha ubicada en **Bereshit Cap. 2.4 – 3.21**, comienza diciendo “esta es la Historia del cielo y la tierra”. Como estudiamos en la porción pasada, Hashem opera para Emet / Verdad (אמת) y el objetivo de la creación y el relato de Bereshit es mostrarnos su voluntad de llevar lo desordenado a orden, que el hombre pueda percibir al creador en la creación y de esa manera usar los elementos que Hashem nos ha otorgado para acercarnos más a él.

אֵלֶּה תּוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ בְּהִבְרָאָם

Eleh Toldot hashamaim v'haaretz behibaream

Esta es la Historia del cielo y la tierra al ser creados

בְּהִבְרָאָם “*behibáreám*”, como hemos estudiado, cada frase, letra y punto en la Torá tiene un porque, y es transmitirnos un mensaje sublime y profundo que Hashem tiene para sus hijos, y debemos estar prestos a los detalles pues el Eterno, desde la parasha pasada vimos que todo se ordena para Emet, en el Hebreo la palabra Emet está compuesta por la letra inicial del alfabeto así como la central y ultima letra (אמת) enseñándonos que el principio, el fin y el centro de todo lo que Hashem ha realizado opera con una sabiduría más allá de lo que el ser humano puede comprender, la letra הֵ , en la frase “*behibáreám*” aparece más pequeña en el sefer Torá que el resto de las demás letras, esto nos indica que tenemos que prestarle mucha atención a este “aparente error” algo para los que estudiamos la Tana”j sabemos que no lo es, sino que son detalles donde debemos enfocar nuestra atención.

Le letra הֵ Hé , tiene un valor numérico de 5 en nuestro alfabet, si nos fijamos en su constitución es el resultado de la unión de la letra dalet ד y la letra yod י , si súmanos la letra daled y yod (4+10=14) obtenemos el nombre David (דָוִד), pero también la frase

“Yad” (יָד) mano, la mano de Elohim (su voluntad manifestada). No solo su constitución nos da pistas, su valor numero de 5, nos recuerda los 5 libros de la Torá (Bereshit, Shemot, Vaikra, Bamidbar y Devarim), cuando súmanos 1+2+3+4+5 = 15 nos da la frase Yah (יָה) la forma poética usada en los Tehilim para abreviar el nombre sagrado יְהוָה usando la Primera Letra Yod y la letra final Hé.

Pictográficamente la letra Hé nos transmite también una enseñanza recopilada en el talmud (menajot 29b), donde dice que la letra (הָ) parece un vestíbulo con tres paredes y con un lado abierto por completo, esto indica que Hashem, da libertad al hombre de escoger, es libre de obedecer o desobedecer pero si decide abandonar la seguridad de la Torá, perderá su estabilidad espiritual y caerá, al fondo del abismo que representa la parte inferior de la letra (הָ). Aunque también la letra Hé simboliza la oportunidad de Elohim para la Teshuvá, por eso la parte izquierda de la Hé no está cerrada sino que tiene una leve apertura, representando que siempre hay un espacio abierto para el que quiere regresar a Hashem (יָה) y esto es mediante los 5 (הָ) libros de la Torá.

Algunos exegetas entre ellos Rashi, concuerdan que la frase (בְּהִבְרֵאֵם) traducida como “al ser creados” debe ser leída de una manera diferente pues al letra Hé en su menor tamaño nos permite separar la frase para leerlo como una palabra compuesta, y sería (בְּהִ בְּרֵאֵם) “Behé beraám” que traduciría “ con la letra Hé, Se crearon”. Ya tenemos algunas luces de lo que significa la Hé (הָ)! Y confirma lo que en la porción pasada estudiamos, desde el Principio (reshit) Hashem nos da una enseñanza de vida para Tikun (orden y rectificación).

Otro punto interesante en esta Parasha lo encontramos en la frase en el verso 7:

וַיִּצֶר יְהוָה אֱלֹהִים אֶת-הָאָדָם

Vayítzer Hashem Elohim et haadam

Y formo Hashem Elohim al Hombre

וַיִּצֶר – Vayítzer “ y formo”, es interesante notar como en esta frase se encuentran dos letras yod י , a diferencia cuando se relata la formación de los animales que aparece con una Yod (יִצֶר) y lo que aparentemente parece sobrar en realidad nos da una ilustración más profunda. Nos enseña la tradición que el hombre tiene dos inclinaciones, Yetzer Tov

(יצר טוב) y Yetzer Ra (יצר רע), Buena y mala inclinación respectivamente, por lo que anteriormente discutíamos en la letra Hé que Hashem le provee al hombre por su libre albedrio (bejira jofshit) la capacidad de obedecerlo o no. Algo que no poseen los animales (baale jaim/בעלי חיים), pues solo poseen su instinto carnal para vivir, nosotros tenemos una Neshama, una conciencia que nos da la capacidad de decidir, si vivir conforme a principios superiores (Torá) o conforme a la carne (instinto animal).

Para concluir con esta breve enseñanza vemos que la Torá relata la aparición del árbol de la vida Bereshit 2.9 (עץ החיים) Etz Hajaim “Árbol de la Vida”, sabemos que al ser un relato alegórico no se refiere a un árbol de manzanas, peras o bananas literalmente, sino que se refiere a que debemos buscar primeramente la unidad con el creador “la vida” antes de la dualidad (bien y mal), es por ello que el valor numérico de Hajaim “la vida” tiene el mismo valor de Jogma (חכמה) “sabiduría” que es 73, esto nos enseña que la Vida está en el estudio y práctica de la Torá. Como dice el texto:

Mishle 11.30 (*Pri tzadiq Etz hajaim*) “El fruto del justo es árbol de vida” y Mishle 3.18 (*Etz Jaím hi laMajazikím Ba*) “Ella (la Torá) es Árbol de vida para los que se aferran a ella”

Mov. Natzratim

Imanuel ben Efraim

imanuel@beneYisrael.com